EL NACIONAL.

ORGANO DE LA POLITICA, DEL COMERCIO, Y LITERATURA DE LA REPUBLICA ARGENTINA.

EL NACIONAL es propiedad de la IMPRENTA ARGENTINA, sita en la calle Santa Rosa Nº 37—Su Redactor principal D. Palemon Huergo, y su editor responsable D. Cayetano Casanova.—Se publica todos los dias, menos los festivos, á las 4 de la tarde.—Se reciben suscriciones en la oficina del diario.—Precio de la SUSCRIPCION 25$ pagaderos al fin del mes—Un número suelto del Diario 3$—Se recibe toda clase de AVISOS á un precio módico; el importe de los avisos se abonará precisamente al entregarlos.—Los artículos comunicados pagarán á razon de 10$ por columna [illegible]

CAMPAÑA

EN EL EJERCITO GRANDE ALIADO DE SUD-AMERICA

Por el Teniente Coronel
D. F. SARMIENTO.

(*Cuarta Entrega.*)

En la tarde se movió el campo y tuve que alcanzarlo desde el Pergamino donde yo habia quedado. Esta vez el incendio de los cardales, que por todo el horizonte nos precedia, sucedió al egército, y tuve ocasion de pasar un minuto al menos entre las llamaradas de uno y otro lado del camino. Rosas hacia quemar los campos para desembosear los desertores que se escondian por millares entre los cardos, y caballos que ocultaban los propietarios. El calor era sufocante, y las bocanadas de humo venian por momentos a cegarme.

El egército acampó en la Florida, estancia que fué de los Rosas, hoy del general Mancilla. Dos ó tres paraisos sombreaban la casa compuesta de dos habitaciones. ¡Qué barbarie en la explotacion de la propiedad rural! Sin exageracion ninguna la campaña de Buenos Aires es el pais mas atrasado de la tierra, si no se le compara con las otras provincias pastoras.

Los caballos de todo el egército durmieron esta noche sin cenar, porque no habia una mata de pasto en los alrededores de las casas.

Dia 21.

Apenas se inició la marcha, entramos en un campo pastoso, que desde veinte cuadras de las casas se estiende hasta el Arroyo Dulce. Por qué pasaron tan mala noche los caballos? Porque no habia Estado-Mayor que se adelantase á hacer la vista de ojo para disponer el campo, ni una descubierta que presidiese de veinte cuadras las cabezas de las columnas. Este hecho se repitió tres ó cuatro veces en el discurso de la campaña y veníamos pésimamente de caballos. A las siete de la mañana paramos á bajar un rato los frenos, y á poco llegamos al Arroyo Dulce, en los campos que en la carta topográfica están marcados con los nombres de D. Juan Cano y D. Miguel Echegaray.

Dia 22.

Marcha el ejército hasta la Salada, haciendo un jornada contínua de siete horas por entre los cardales. En el camino nos salió al encuentro el Gefe del Detall de la Division Lopez de la avanguardia, que se habia quedado atrás por no haber sentido pasar á su lado al General Urquiza con el resto de las divisiones. Siempre las violaciones gratuitas de las reglas mas vulgares de la estratejia. Afortunadamente que teniamos que habérnosla con militares de la misma escuela. En la salada el General Virasoro y Galan desean consultar mi carta para averiguar la distancia del Salto, donde se decia estar Lagos; pero las marchas siguen arreglándose segun el baqueano. Este dia tengo una pierna de gamo á la mesa y tres perdices. Yo afecto en el récinto de mi tienda un epicureismo refinado.

Dia 23.

Acampamos diez cuadras al Sud–Oeste de las casas de la Estancia de D. Luis Dorrego. Sábese que la vanguardia está á media jornada. Díceseme que la Division Madrid está avanzada, y mando á Paunero la *Petite Guerre* de Becker para que estando dueño de sus actos, organize la vanguardia de la vanguardia de manera de ponerse á cubierto de los accidentes, que veia surgir á cada momento, tanto mas peligrosos cuanto mas nos acercabamos al enemigo. Desgraciadamente el avance de la division Madrid era él mismo un simple accidente. Córrense rumores de proximidad del enemigo, que salieron falsos.

Dia 24.

Cañada de los Toros.

Favorecidos por un dia nublado llegamos á las diez á la Cañada de los Toros. La misma niebla habia contribuido á desorientar á los baqueanos de la vanguardia y se dirigen al Sud, teniendo que describir un rodeo para buscar las lagunas del Juncal Grande. Una descubierta sorprende dos escuadrones enemigos y les toma ochenta caballos, doce monturas, balijas y armas. Y va de sorpresas! Toda la campaña se reduce á esto; de repente, ahí están, ó se les escapan de entre las patas de los caballos, como las perdices que anidan en el pasto. Súpose que en un rancho vecino se encontraban dos heridos. Un aleman se suicidó ese dia, cansado sin duda de las fatigas de aquellas marchas tan pesadas. La de la Salada fué horrible. No dando un momento de reposo á los infantes cada tres cuartos de hora, los batallones se desbandaban, abrasados de sed, fulminados por el sol, sufocados por el polvo, y sangrando los pies, desgarrados por las espinas. Habíase recibido órden del General en Gefe de avanzar en la tarde hasta las lagunas del Juncal Grande. La carta daba tres leguas largas y el campo no se movia á las tres y media. Yo me acerqué al Mayor General, y le previne lo que habia notado.—El baqueano dice que hay legua y media.—Yo no insistí sabiendo lo que era la autoridad del baqueano, y el descrédito de una carta topográfica, que habia costado diez años de trabajos y de verificaciones.

La marcha principió tarde, el sol declinó en el horizonte, el crepúsculo se disipó, y el ejército se halló marchando en las tinieblas. Los baqueanos se adelantaron á acercar con los deseos las inencontrables lagunas, y la noche avanzaba en tanto y no habia esperanza de dar con ellas; y carretas y trenes de artillería rechinaban abriéndose paso por pajonales, y campo abierto. Nosotros llegamos á la laguna á las nueve de la noche; pero aun á las once se oia todavia el chirrido de las carretas, los gritos de los rezagados preguntando por sus batallones. El enemigo habia quemado el pasto en torno de las lagunas y toda la caballería pasó sin cenar. Era sublime aquella noche por el desórden y confusion de un ejército, apiñado en torno de una laguna, en que se metian los soldados y los caballos á apagar la sed: el suelo estaba negro como luto con los restos del pasado incendio, y las gabiotas asustadas, volando en masa de millones hacian retemblar la tierra como si se desplomara una montaña, y por lo pronto tenernos de pié á nosotros, temiendo fuese disparada de caballos, y toda esta escena nocturna alumbrada á lo léjos por el fuego del incendio eterno de la Pampa, que nos venia precediendo, como aquella columna ignea que dirigia las marchas de los hebreos en el desierto.

Yo no armé mi tienda esta noche estendiendo mi cama de campaña debajo de una carreta, temoroso de ser cortado en dos en algun enredo de caballos. Los pájaros volvieron á espantarse á la media noche; todo el mundo se puso instintivamente de pié; y lo que se temia sucedió al fin. Hubo una disparada de caballos en la division Abalos. Nada hay mas aterrante que este desórden tan frecuente en nuestros campamentos. Al dia siguiente hubo otra en que mi tienda fué cojida entre los lazos y mis caballos arrastrados en el torbellino que venia de un campamento contiguo.

Dia 25.

La Lagunas del Juncal Grande.

Por la mañana del dia siguiente se cambió el campo á pocas cuadras, i allí hubimos de pasar el dia en dar de comer á las caballadas. Desde aquella noche triste, la carta topográfica empezó á merecer mas respetos, y en adelante su dueño fué consultado en materia de distancias, como cualquiera otro baqueano. Así pasamos todo el dia del 25.

Dia 26.

La Laguna de las Toscas ó del Gato.

La estenuacion de los caballos se hace sentir por todas partes. El General en Gefe empleaba activamente la vanguardia en recoger yeguas chúcaras y potros, que nos dejaba en corrales para remontar la caballería. Uno de los espectáculos mas novedosos que se ofrecian á la vista era el de una division entera, montada en potros indómitos, y aquella doma de mil quinientos caballos, cayendo, levantando, haciendo piruetas en el aire ó lanzándose á escape por los campos, hasta que á la vuelta de dos horas de lucha los brutos vencidos, la division recobraba su órden de marcha cual si fuera montada en caballos domesticos. El paisano correntino ó entreriano, nadando ó domando, es un prodijio de resistencia, de osadia y de fuerza. Sucedia, empero, en la distribucion de los caballos lo que en todas las cosas por falta de organizacion y de método. El ginete es insaciable de caballos, y los Gefes de una division mas afortunados que otros estaban remontados con profusion, mientras otros carecian de lo indispensable. Los brasileros sufrian mas que nadie, y el Brigadier Marquez mandaba reclamos dia á dia avisando la deplorable situacion en que venia, falto de caballos para la artillería y lo mas urjente. Ultimamente su edecan vino de su parte á verme, y me encargó á su nombre formularse una protesta, diciendo que solo pedia ciento treinta caballos; que sus oficiales marcharian a pié, que él marcharia á pié; pero que no podia ver los sufrimientos de los injenieros europeos de las baterias de fuego á la congréve; que la artillería venia á pié, y que no pudiendo comprar caballos, como lo habia hecho en el Rosario, reclamaba como un deber, como una atencion y una deuda se le diesen los caballos que pedia. El Mariscal me hacia decir que deploraba el no poder venir á verme, por consideraciones de posicion de que no le era permitido prescindir.

Habia en esto verdadera escasez de caballos, desórden en la distribucion, que estaba á merced de la diligencia de cada gefe; pero habia ademas mala voluntad, y ese desprecio del paisano elevado á un alto rango, por el estrangero y sobre todo por el brasilero, yo oia en torno de mí reir de las quejas de los brasileras y remedar su idioma al esponerlas. Por otra parte yo me habia propuesto un plan de conducta de que no me desvié durante toda la campaña y era no apartarme un minuto del lugar donde estaba el Mayor General, á fin de evitar interpretaciones desfavorables.

Al dia siguiente, sin embargo, como se acercase por accidente del terreno la cabeza de columna brasilera á la nuestra, me acerqué al Mariscal, quien á poco se esplayó conmigo, y me espuso en los términos mas sentidos la situacion de su cuerpo de ejército, en lo que no dependia de sus recursos. Para nosotros, me decia esta guerra tenia objeto mas grandes que echar por tierra á Rosas. Una de las calamidades de que somos víctimas argentinos y brasileros, son los odios recíprocos de estas dos naciones fronterizas, y cuyos intereses son comunes en los rios y en la política americana. Hemos solicitado formar parte del ejército espedicionario con el fin de que el contacto diario, la mancomunidad de peligros y de fatigas, disipase estas fatales preocupaciones; queriamos ser estimados de los argentinos, como nosotros los estimamos á ellos. Este grande objeto de la política del Emperador ha quedado malogrado en la prática. Nosotros formamos un grupo aparte, no nos comunicamos con nadie; nadie se nos acerca, y podriamos decir que venimos en medio de enemigos. Somos descuidados, y mis reclamos de lo mas urgente son desoidos. El Mayor general á cuyas órdenes vengo, no me imparte órdenes, y sea que sus ocupaciones no se lo hayan permitido ú otra causa, no he merecido que me saludase al incorporarme á su ejército. No lo siento por mí, yo no soy nada en este asunto; pero al fin soy el gefe de las armas imperiales, el representante de uno de los aliados, y á estos títulos merecia alguna consideracion. No habiendome visitado á mi llegada el Mayor general no he podido acercármele, y esto me ha privado de ponerme en contacto con los gefes superiores argentinos, y acaso allanar dificultades, que se hacen mayores, cuando se tratatan desde lejos, etc., etc. ¿ Qué contestar á estos cargos, espresados con tanta dignidad y mesura, emanados de fuente tan alta, y dirijidos contra los que representaban por su posicion, el nombre, la hospitalidad, la buena crianza de los argentinos? El general en gefe de las fuerzas brasileras no habia recibido al incorporarse á nuestro ejército, la bienvenida de un paisano que se llamaba Mayor general, y que en condiciones ordinarias no se habia creido el igual del Brigadier Marquez hoy Mariscal, jóven cumplido, de una educacion esmerada y el mas digno representante de una nacion culta. Yo no tenia cara para mirarlo; pero ofendido como argentino del baldon que aquellos procedimientos inciviles echaban sobre todos nosotros, justifiqué á los argentinos, diciéndole que el Mayor general era un pobre paisano sin educacion, en quien eran encojimiento cerril, mas bien que intencion ofensiva, aquellas negligencias; y como yo veía desmoronarse ante la inspeccion diaria de nuestras marchas y de nuestra capacidad militar, el antiguo prestijio de nuestras armas, me esforcé en hacerle comprender que aquello que llevaba el nombre del ejército argentino, era solo levantamiento en masa de paisanos de las campañas; que nuestros ejércitos, los que habian llevado nuestro pabellon á todos los estremos de la América, eran otra cosa, y estaban ahí; pues ni la ciencia ni las tradiciones militares, ni nuestros gefes de línea habian desaparecido, no ostante que estaban oscurecidos por ese paisanage arrebatado por los caudillos á sus ocupaciones, etc., etc., etc. Contóme entónces que tenia partes de la vanguardia en que el Coronel Osorio, gefe del rejimiento número 2 de caballería, se lamentaba igualmente de ir casi á pié, mientras todas las otras divisiones de caballeria estaban con profusion montadas. Aquel rejimiento se componia de misioneros, y nuestros jinetes se quedaron luego no poco sorprendidos al verlos cabalgar potros con mas gracia que ellos, y enlazarlos indistintamente con la una y la otra mano, sin que sus arreos militares, su lanza, su espada y pistola á la cintura los embarazasen para nada.

Esforcéme, pues, en atenuar aquellas faltas indisculpables, y aun allanarle el camino para que, sin dar valor á omisiones de civilidad que suponian intencion, donde no habia mas que incapacidad, fuese al cuartel general y se pusiese en contacto con el que hacia las veces de Gefe. Aceptó con gusto la idea, y dos ó tres dias despues, á pretesto de la victoria de los campos de Cabral, se nos apareció en nuestros reales, felicitó al General Virasoro, y aquella interdiccion quedó allanada. Era lo mas cómico ver á gente de chiripá y mugrienta que no tenia ni listas de sus cuerpos, ni podia hablar dos palabras en órden, riéndose de los brasileros, cuyos oficiales subalternos pertenecian á las familias mas distinguidas del Brasil, cuyo equipo en campaña era el mismo de las ciudades y cuyas tropas eran un modelo de disciplina, de órden, y de ciencia estratéjica en sus marchas y acampamentos. Yo me divertia en las marchas en hacer tirar piedras á los amigos militares paisanos de que venia rodeado. ¡Dónde acampan los brasileros, preguntaba al bajarme del caballo? Pónganme la puerta de la tienda para ese lado, para disparar esta noche, si hay sorpresa; porque nosotros no sabemos mas que sorprender ó ser sorprendidos.—Digan lo que que quieran, decia alguno, no hay soldados mas valiente que los argentinos.—¿Cuáles, les preguntaba yo con sorna, los negros?—Mas valientes son los negros orientales, que han tenido en jaque á nuestros batallones de negros en Montevideo nueve años.—Pero y ¿nuestra caballería¿—Es mejor la francesa, que en Africa arrolla gauchos mas de á caballo y mas valientes que nosotros.—Con qué hay gente mas de á caballo que los argentinos!—Sí, los ingleses, que tienen mejores caballos saltan zanjas de siete varas y cercas de dos de alto.—Pero un gringo no se tiene a medio corcobo.—Eso prueba su superioridad. Es preciso que seamos tan torpes como somos, para estar espuestos á cada rato á perder la vida ó un brazo, porque no sabemos educar bien un caballo: en Inglaterra no corcobean los caballas. En cambio corren mas que los nuestros, y les son superiores en fuerza y belleza, porque los ingleses saben mas que nosotros de caballos. Ellos mandan hacer los caballos á su gusto.

Y de estas, cien paradojas, cuya estrañeza y absurdidad les enfermaba de rabia. La discusion sobrevenia, y no pocas veces concluia con persuadir de su verdad á los mas testarudos.

Dia 27.

La tarde del 26 acampa el ejército sin agua, para acortar la jornada á la laguna del Tigre. El panorama de la llanura se anima cada vez mas por la frecuencia de chácras con árboles. Veinte y cinco arboledas se divisaban á la vez en el horizonte. Esa tarde atravesamos una chácra de trigo sin cosechar: todo el séquito del General Virasoro se apartó á un lado para no pisotear y desparramar las gabillas, excepto el asistente que arreaba veinte caballos blancos del General. Volvíme y le ordené salirse al costado de la chácra, sin ser obedecido. Entónces metí mi caballo y arrié la manada fuera. El asistente fué y la trajo de nuevo para hacerla pisotear el trigo. En un ejército esta falta de respeto á un oficial superior habria sido delito capital: en las hordas de caudillos el asistente del General y sus caballos participan de las inmunidades del Gefe. Ninguno de las mismos oficiales correntinos que me habian hecho notar el desórden con indignacion, se habrian atrevido á poner remedio. Yo vine y le puse al General la queja de aquella insubordinacion, á que el General respondió, mandándole decir palabras severas, sin mas consecuencia. Esta tarde traiamos por baqueano un gaucho vasco.

Continuará.

EL NACIONAL.

BUENOS AIRES, ENERO 27 DE 1853.

La mocion del Sr. Anchorena.

En los momentos de crisis por que pasan los pueblos, y que tan repetidos y funestos suelen ser en los pueblos americanos, es que puede juzgarse del temple y patriotismo de los hombres.—En las circunstancias ordinarias, los actos de patriotismo, deben considerarse tambien como ordinarios, por que en esto no se hace sinó cumplir con una ley a que está obligado todo hombre que vive en sociedad. Pero en los casos extraordinarios, en aquellos en que el cumplimiento de este mismo deber (por que lo es en todas circunstancias) se hace mas difícil, no puede dudarse que arrostra todos los inconvenientes para llenar el voto de su conciencia, es tanto mas digno del elogio de sus conciudadanos, cuanto que en estos casos hay virtud en sobreponerse a las eventualidades.

En este sentido el Sr. Anchorena, se ha hecho acreedor al mayor aprecio de sus compatriotas en la sesion de antenoche, pues en los momentos en que un contraste acababa de reagravar nuestros males, presentóse ante ellos, para deponer en la balanza de la justicia el peso de su respetable nombre, en sostén de la santa causa que defendemos, contra una horda de asesinos que nos asedian.

El Sr. Anchorena, en el proyecto de decreto— protesta ante Dios, ante las naciones todas de la cristiandad y ante las provincias de la República, contra las espoliaciones, infame agresion, y criminal rebelion causadas por el General Urquiza sobre la Provincia:

Y protesta, allí, ante Dios, porque la causa de la civilizacion contra la barbarie, es la causa de todo hombre honrado, de todo ser inteligente, y era preciso elevar hasta el mismo Eterno el grito de venganza, contra esos satélites de Lucifer, que arrastran consigo el genio de la desmoralizacion y esterminio de la humanidad. Ante las naciones todas, por que todas ellas están interesadas en que en el siglo de las luces no se repitan esas escenas vandálicas de los primeros siglos de la cristiandad, en que los vándalos arrasaban ciudades enteras, para saciar sus insensatas pasiones. Ante las provincias, porque ellas no pueden ya sin cubrirse de infamia, permanecer indiferentes ante las inauditas espoliaciones, y vergonzosas tendencias del pretendido Director Provisorio, contra la que hasta aquí fué la capital de la República, la ciudad madre de todas las glorias, que llevará la historia a la posteridad—la historia que algun dia les reprochará su inercia al ver un tigre despedazando sus entrañas, en tanto ellas la contemplaban pacificamente con insensata inmovilidad.

Pero hay una nacion que mas que ninguna otra está obligada a no permanecer impasible ante la conducta incalificable y bárbara del caudillo de Entre Rios—El Brasil—ese imperio poderoso y rico, que tan hondas simpatías ha dejado grabadas en el corazon de los Argentinos, ha contraido con ellos una obligacion, un compromiso, de que no podria desprenderse hoy, sin mengua de la dignidad, grandeza y elevada posicion que ocupa entre las naciones civilizadas del mundo.

Fué por su intervencion que el general Urquiza se resolvió a dejar de ser el satélite de Rosas. Entonces el Brasil estaba, como lo está aun hoy, interesado en que Buenos Aires no fuese la presa de ningun caudillo, y para impedir que sus humanitarios esfuerzos fuesen explotados [illegible] por la ambicion de hombre ninguno, admitió la cooperacion de Urquiza, consignando en un tratado que "se dejaria a Buenos Aires en el libre "goce de sus derechos para gobernarse por sí so- "la, sin que nadie tuviese derecho a intervenir "en su régimen interior." Este fué el pensamiento del Brasil espresado en estas ó semejantes palabras [pues no tenemos el tratado a la vista], y bajo estas bases, fué que el Brasil, para derrocar la tiranía personificada en Rosas, nos trajo a Urquiza, y con él el gérmen infestado que habia de corromper de nuevo todos los elementos de prosperidad que encerraba la provincia.

El Brasil pues, está espresa y terminantemente comprometido ante el mundo a hacer efectivas las bases del tratado. Permitir que el general Urquiza le haya hecho instrumento de su ambicion, sin que trate de contenerle en su carrera de devastacion y esterminio, sería ofrecer un ejemplo inaudito de debilidad. ¿De qué habrian servido entonces al Brasil sus generosos esfuerzos é inmensos caudales invertidos? ¿Para entronizar a Urquiza en el trono de hierro de Rosas? No! eso es contra el espíritu general de ese tratado que forma una de las hojas mas gloriosas de corona del Imperio: es contra el espíritu general de la noble nacion Brasilera: es contra el espíritu general de la opinion de todos los hombres ilustres del Brasil.

Al Brasil toca pues, evidentemente intervenir directamente, y entrar de lleno en esta cuestion. De ella depende el sosiego futuro del Imperio, y si un sentimiento de honor nacional no fuese lo bastante para comprender cual será su decision sobre este asunto, bastarian por sí solo los antecedentes que posee el Brasil mismo, sobre las depredaciones cometidas por el general Urquiza sobre el territorio Brasilero en tiempos anteriores. ¿De qué no seria capaz hoy—si dueño de la República, y pacífico poseedor de todos sus recursos, pudiese un dia afrontar sin recelo su poder?

El Brasil debe haber comprendido bien que Urquiza, no es sino, como ha dicho el Sr. Sarmiento, el segundo tomo de Rosas, pero segundo tomo mas temible, cuanto sobrepuja a aquel por su imbecilidad, ya que no es posible sobrepujarle por su ferocidad, apesar de sus instintos sangrientos.

Tenemos la conviccion que el Brasil habrá comprendido mejor que nosotros sus propios intereses, pero no por eso creemos menos necesario que nuestro Gobierno deba reclamar de él con toda la energia y fuerza que dá la conviccion de la justicia, el cumplimiento de ese tratado que Urquiza ha pisoteado a la vista de todas las naciones del mundo.

El Gobierno mismo no puede prescindir de hacerlo, porque está legítimamente obligado a mirar por los intereses del país, y el tratado de las potencias aliadas importa un derecho adquirido cuya realizacion y cumplimiento le corresponde exigir a nombre de la Provincia.

El Sr. Anchorena, al presentar el proyecto de decreto de que nos ocupamos ha llenado un deber que sabrá agradecer el país, protestando colectivamente ante todas las naciones a nombre de la civilizacion y la humanidad ultrajadas—al Gobierno compete ahora protestar ante el Brasil individualmente, a nombre de la Provincia, y en virtud de un tratado que liga al Brasil a su religioso cumplimiento.

En las circunstancias actuales, la accion debe ser rápida, y jamás debe dejarse para mañana lo que puede efectuarse hoy. Accion, energía y constancia he aquí lo que precisamos para triunfar de esa horda de asesinos que ha tocado a degüello contra la ciudad de Buenos Aires.

NOTICIAS.

—Hoy han llegado a la ciudad, cuatro jóvenes de los pertenecientes a las fuerzas de D. Pedro Rosas, quienes se hallaron presentes en los sucesos que tuvieron lugar el 22 del corriente, a las inmediaciones de San Gregorio. Segun los informes que hemos tomado personalmente vemos que "no es tan feo el leon como le pintan," pues los sucesos no son de la trascendencia que anunciamos ayer.

He aquí como nos han referido el suceso—

El 22 del corriente las fuerzas de D. Pedro Rosas seguian en direccion a la costa, con el objeto de recibir la infanteria que se esperaba llegaria aquel dia de la ciudad, cuando se encontraron repentinamente con las fuerzas del enemigo. Nuestras fuerzas compuestas de 2500 cristianos y 500 indios, se hallaban sin gefes, pues segun recordarán nuestros lectores debian haber salido de esta capital los que iban a ponerse a la cabeza de las fuerzas libertadoras del Sud. Los pocos gefes y oficiales con que contaban habian llegado entre ellos el dia anterior, y apenas se puede decir si estos habian tenido el tiempo de reconocer cada uno sus respectivas obligaciones. Los enemigos en número de 3,000 hombres, apoyados por la infanteria, al mando de Costa, se encontraron frente a frente con nuestros hermanos del Sud. Los indios en seguida principiaron a parlamentar con el cacique Coyinao, que se hallaba en las fuerzas de los enemigos, que en el acto cargaron a los nuestros apoyados en la infanteria, y haciendo un fuego continuado con 8 piezas de 8 a 12, entanto que nuestros valientes defensores, solo podian oponerles el fuego de dos piezas de a 4, únicas que tenian. Como era inevitable nuestras fuerzas se dispersaron, tomando en direccion del Azul, punto de reunion, que habia sido señalado de antemano, para el caso de sufrir un contraste.

D. Pedro Rosas y Belgrano, fué tomado por los bandidos por hallarse embolsado por una casualidad en el Salado, que le fué imposible poder salvar a nado.

D. Martin Alzaga se hallaba reunido a las fuerzas de D. Agustin Acosta, quien se hallaba a su vez reunido a D. Martin Campos, situado al otro lado del Salado con una division de 800 hombres. Ademas de las fuerzas que anunciamos ayer se hallaban intactas, lo estan tambien las de Molina que estaba en el Azul y que tenia grande influencia sobre los indios y demas individuos del partido.

Como se vé pues, el contraste se ha reducido a las divisiones de D. Pedro Rosas y Belgrano. Con un poco de actividad y energía, no dudamos que se conseguirá aun llevar adelante con gran ventaja la campaña de la civilizacion contra esa horda de bandidos.

—Ayer tarde el Sr. General en Gefe del Ejército pasó al cuartel del batallon San Martin, que lo esperaba formado, despues del toque de oraciones; el Sr. General se adelantó y dijo:

"*Soldados del batallon San Martin.* Llevais "sobre vuestros hombros el peso de un nombre "ilustre, el del General San Martin.

"Vuestra conducta, vuestra subordinacion y "vuestro valor satisfacen plenamente el recuerdo "del hombre ilustre que yace hoy en el sepulcro.

"Habeis mostrado que sabeis pelear, pero aun "os falta un poco que hacer para afianzar para "siempre vuestras instituciones que se encuen- "tran hoy amagadas por un puñado de díscolos "y revoltosos.

"Ahora no me resta mas que pediros la obe- "dencia á la ley y á vuestros Gefes que son la "moral del soldado.

"Yo os prometo, y en cuarenta años que tengo "de servicio á mi pais, los soldados que he te- "nido la gloria de mandar saben, que cuando "*prometo, cumplo;* yo os prometo pues, que cuan- "do todo esté concluido, sereis dados de baja y "restituidos á vuestros hogares, para poder traba- "jar libremente."

Despues dijo algunas palabras relativas al serviciocio que escusamos decir.

—Guerrillas.—Con la buena noche los sitiadores se divirtieron en corretear los cantones de Lorea, pero pronto fueron rechazados. El General en Gefe estuvo en el acto en los puntos mas avanzados, pero no hubo novedad.

—Nos acaba de asegurar persona que nos merece crédito, que un individuo que dice haber visto personalmente a D. Pedro Rosas y Belgrano, le ha asegurado que éste está frente a la iglesia de Flores, encerrado en una prision, por cuya ventana, que dá a la calle, se le vé con una cadena al pescuezo y con una barra de grillos, y que allí se dice que lo tienen a disposicion de Urquiza. Nada nos parece estraño de tales foragidos, cuya historia presenta hechos mucho mas horrorosos. Los hechos de la mashorca no son hoy un secreto para el mundo. Es indudable que ayer no permitieron a su señora que llegára hasta él, apesar de ir acompañada del Sr. Zambrano, cónsul Español.

—En el *Comercio del Plata* del 23 del corriente, léemos lo siguiente:—

República Argentina. *Córdova.*—En carta de esa ciudad, fecha 5 de enero se participa que el 6 ó 7 debia estallar una revolucion encabezada al parecer por los Zabalias, uno de los cuales es comandante de cívicos. El objeto de la revolucion, segun la carta, era deponer al gobernador Guzman, porque no es "bastante amigo del general Urquiza," y querian poner otro que lo fuese.

Habiendo el gobernador presentido esta revolucion, habia dado órdenes para que volviesen a la ciudad los 1,500 hombres que estaban en campaña y que formaban el contingente que el general Urquiza habia pedido a Córdova, para que unido con el de Santa-Fé bajasen en auxilio de Lagos a Buenos Aires.

Esos 1,500 hombres desarmarian a los cívicos, única fuerza que habia en la ciudad a la sazon.

Tales son las noticias que se nos trasmiten con referencia a esa carta, recibida ayer en esta ciudad.

—Damos a continuacion la siguiente carta que trae el *Progreso* de hoy, recibida de Montevideo:

"*Montevideo, Enero* 21 *de* 1853.

Despues de lo que dije a Vd. en mi anterior, he continuado siguiéndoles los pasos a todos estos anarquistas que por desgracia nuestra abrigamos aquí.

Cada dia están con menos pudor, y mas furiosos. Confieso a Vd. que me escandalizaba ver a Baldomero, a Bernardo Irigoyen, a Pico, a Victorica, y aun a Guido que en el dia en que llegó la noticia del vapor *Correo*, estos miserables se abrazaron como locos, y se felicitaban. Pero ¿de qué se felicitaban esos malvados? Se felicitaban de que un general Entre-Riano, que a la sombra del Brasil se hizo dueño del vapor *Correo* de la propiedad de la Provincia de Buenos Aires apareciese en esa rada bloqueando el puerto de su misma Patria. ¡Qué oprobio mi amigo! ¡Y qué se llamen porteños unos infames que se felicitan por qué un estraño ultrage a su misma patria! Esto ha ofendido aquí hasta a nosotros los Orientales, porque hemos comprendido ya que no debemos descuidarnos con unos seres tan corrompidos; pues si son capaces de celebrar con alegria los ultrages hechos a su Patria, con mas razon lo son de traernos toda clase de desgracias a la nuestra. Y me confirma mas esta idea, lo que ya dije a Vd. en mi anterior de que se proponia D. Baldomero, sentarnos al presidente legal en la Presidencia de esta República.

Cada dia se presentan estos hombres con mas descaro, y mi asombro ha crecido mas cuando hablando en dias pasados sobre ese periodo de la carta anónima en que se dice que 10,000 ciudadanos reunidos apoyan las pretensiones de Lagos, me dijo un porteño lo siguiente: No crea Vd. que hay tales 10,000 hombres; no hay mas que mil ó mil quinientos que han recogido de las orillas, y traido engañados de la campaña, y una plana mayor que me refirió, y que por curiosidad apunté. Porque, en verdad, es curiosa, amigo, la tal plana, que con razon debiera llamarse *la plaga mayor de Buenos Aires,* a saber—Lagos, Gefe—Marcos Paz, Secretario—Goyo Paz—Bernardino Cabrera—Francisco Porto—Bernardino Soto—Manuel Troncoso—Badia—Parra, (hijo)—Leal—Francisco Casiano Beláustegui, encargado legal de los cueros agenos—Manuel Puyrredon de Apleyard—Arballo—Juan Moreno—Leandro Alen—Juan Merlo, &a.

El mentecato Diógenes hoy anda mas hinchado porque Guido es hoy quien dirige la Legacion. Como es diablo y vividor D. Tomas, ha estado en estos dias guardando neutralidad; pero apenas vió que el vapor *Correo* bloqueaba a su Patria, ya se acordó que su porvenir mejoraria, si Urquiza vuelve a mandar en esa provincia; porque entonces volverian las partidas—200 mil pesos para viático—100,000 a cuenta de sueldos—580 fuertes todos los meses &a. &a.; y entre tanto no salia. Esto si que es saber amigo, y no lo que el tonto de Victorica que porque Rosas le dió mil y quinientos pesos hizo enormes odas contra Urquiza, a quien le dijo despues que lo obligaron con el puñal, y hoy de puro niño quiere aparecer solo el autor de la carta anónima. Guido no es asi, *porque chupa siempre, y no se compromete nunca.*

Debo prevenir a V. que estos hombres se convidan todos para el 3 de Febrero en Buenos Aires, y que lo consideran tan seguro que ya hablan de esto, como de un hecho indudable, y tanto que aun tienen ya el proyecto de ley, por el que esa Provincia se ofrecerá al Congreso para Capital, y afectando una gran abnegacion, se le hace aparecer convenida en dividirse en tres partes, á saber, la ciudad para Capital: el Norte para una provincia que mandará Antonino Reyes; y el Sud, para otra que gobernará Daniel Arana, todo a las órdenes del Director, a quien proclamarán Presidente de la República.

Enero 25.

Como no he cerrado mi carta hasta hoy, anuncio a Vd. que Lafone ha enviado a Urquiza trescientos mil patacones, a cuyo pago ha hipotecado aquí D. Diógenes, como Representante de la Confederacion Argentina todas las propiedades públicas de la ciudad de Buenos Aires. Y ¡qué haya porteños que propendan a estas ventas infames! Me cuesta creerlo aunque lo veo.

Baldomero, Pico, Fidel Lopez, Achaval y demas comparsa, han sentenciado ya a muerte a todos Vds.; pues dicen que no les han de dar pasaporte fuera de cabos, sino para el otro mundo.

—Despues de escritas nuestras noticias sobre el suceso del 22, hemos recibido el Boletin Extraordinario, que damos a continuacion.

BOLETIN EXTRAORDINARIO.

Buenos Aires, Enero 27 de 1853.

Acaban de llegar los oficiales de las divisiones del Sud D. Alejandro Balcarce, D. Francisco Eliseo, y Jorge Seoanes, que se hallaron en la accion del 22 del presente, que dieron los rebeldes en el paso de San Gregorio, con el objeto de estorbar la incorporacion de otras fuerzas. Segun los informes unánimes de ellos, resulta que todo el descalabro provino de la falta de la division de Indios, que antes de cargar se entretuvieron en parlamentos con el cacique Coyinao que iba en la fuerza de los sublevados.

Sin embargo, los informes de los indicados oficiales, están conformes en que el coronel D. Pedro Rosas y Belgrano se sostuvo valientemente hasta los últimos momentos para lograr el paso de las fuerzas, motivo por el cual sin duda le hicieron prisionero; pero que a favor de esa decision pudieron repasar las fuerzas del otro lado del Salado. Allí se hallaban el Sargento Mayor D. Luciano Pita, D. Martin Campos, y D. Juan Ramon Eseiza con sus divisiones, de modo que las fuerzas de los Coroneles Acosta y Ramos, y otra mucha parte de las de Rosas y Belgrano, quedaban reuniéndose al Sud a la salida de los oficiales.

Toda la pérdida aseguran ser a lo mas de cincuenta hombres muertos entre ambas partes.

Se vé pues, que toda la farsa de partes de Lagos, cuadruplicando el número de muertos, prisioneros y heridos, han sido embustes inventados para alentar Lagos, los hombres que mantiene engañados hace dos meses con la esperanza del saqueo de la ciudad.

—Fenómeno.—Acabamos de ver un huevo de gallina estraordinario, mucho mayor que uno de pato, el cual habiéndose roto con el objeto de servirse, presentó el fenómeno de un nuevo huevo encerrado interiormente, perfecto en su clase, y del tamaño regular de los huevos de gallina.

Este capricho de la naturaleza acaba de ser presentado al Sr. D. Mariano Lozano, persona curiosa, que como es público conserva mil preciosidades del pais.

Documentos Oficiales.

Ministerio de Hacienda.

Buenos Aires, Enero 26 de 1853.

Al Colector General.

El Gobierno ha resuelto prorrogar el despacho diario de la Aduana hasta las tres de la tarde, por considerar insuficiente el tiempo que se concedió por el decreto de 13 del corriente, cuya resolucion empezará á tener efecto desde el dia de mañana.

Lo que se comunica á V. para su cumplimiento.

Dios guarde á V. muchos años.

Francisco de las Carreras.

CORRESPONDENCIA.

Contestacion

A una Carta dirigida desde Montevideo al Ministro de Gobierno, Dr. D. Lorenzo Torres, por el apóstol del crimen y la bageza, Dr. (in nomine) *Benjamin Victorica.*

¿Hasta cuándo, gran Dios, han de trabajar los porteños, por hacer girones el manto que envuelve a la sociedad de Buenos Aires?

¿Hasta cuándo quieren atizar el fuego, de esas pasiones mezquinas que embrutecen al hombre y lo arrojan al desprecio de sus semejantes?

Duro es confesarlo, pero no podemos hallar solucion a esa pregunta.

Rosas, ese coloso del siglo de la inteligencia, como lo ha llamado Ferdinand Denis, nos ha legado recuerdos bien amargos.

Ahi tenemos una prueba de esto en la carta que el *niño* Victorica ha dirigido al Ministro de Gobierno.

Documento curioso en que se retrata con fidelidad el espíritu y los sentimientos de su autor.

No queremos tomar ese papel para analizarlo y responderlo con minuciosidad; porque descenderiamos a un terreno en que nos hallariamos con un adversario temible; pues la calumnia y el embuste son dos armas que no se quiebran fácilmente en manos de un profesor como el *secretario* Victorica.

No queremos tampoco atacar ni defender personas; queremos solo sostener principios, y en esta inteligencia preguntamos nosotros a ese libelista atrevido ¿qué representacion tiene él en cualquiera de las dos márgenes del Plata, para escribir una carta como la que ha dirigido al Ministro de Gobierno?

¿Dónde está esa moral y buena fé de que hace tanto alarde?

¿Porqué no ha puesto la mano sobre su conciencia, antes de ver si ella le autoriza a que se convierta en acusador de nadie?

Miserable, ha levantado el brazo para herir y se ha embozado luego en la capa del anónimo, creyendo que esto lo pondria a cubierto de cualquier ataque hácia su persona; pero nó; sus antecedentes conocidos por todo el mundo, lo marcaron al instante como el autor de esa sublime produccion, digna por cierto de ocupar un lugar en las columnas de la *Gaceta Mercantil.*

Nosotros que hemos vivido siempre en la heróica capital de la República del Uruguay, nosotros que estudiamos la marcha progresista que está siguiendo el ilustrado Gobierno que rige los destinos de aquel pais, nosotros, decimos, estamos convencidos que él cortará de raiz ese gérmen de maldad que quieren introducir en ese pais pacifico, los malvados que han abandonado el suyo, procurando obtener una posicion, que su orígen ni clase les autoriza a ocupar.

Las autoridades orientales se ocupan en encontrar el autor de ese documento degradante; nosotros se lo indicamos desde aquí, diciéndole que se llama *Benjamin Victorica,* Secretario de la Legacion Garcia, cerca de Lagos, lacayo de Manuela Rosas, y versista afamado de la tiranía.

Podriamos tambien señalar la imprenta, en cuyo taller se ha fraguado esa cadena de insolencias, que por si sola anatematiza el nombre de su fabricante, pero no lo hacemos porque sabemos que el *oro* abre todas las puertas que la justicia mantiene cerradas.

Despreciemos por hoy a ese insensato que se ha convertido en instrumento de Lagos y su séquito; despreciémoslo, porque pronto llegará el momento en que la justicia divina descargue sobre su cabeza el anatema que engalana a los malvados.

Despreciémoslo, porque pronto lo veremos temblar avergonzado ante esta tierra desgraciada en que vió la primer luz, y lo veremos recibiendo el castigo que merece un hijo que levanta el puñal para herir una madre....

Héctor F. Varela.

DESPACHO DE ADUANA.

ENERO 27 DE 1853.

A Paravicini.—26 pipas vino.

A Charabel.—20 cuarterolas aguardiente, 30 idem vinagre, 7 idem vino.

A José C. Ruse.—101 barricas azucar.

A Casares é hijos.—1,450 tablas pino, 231 barricas fierro, 30 atados idem.

A Tuwider.—49 barricas cerveza.

A Gorge Bell.—12 cascos zinc, 100 cajas latas, 13 atados alambre, 9 chapas fierro, 100 atados idem.

A Ropes.—10 cajones agua raza.

A Saturnino Soriano.—1 cajon bordonas, 1 cajon seda de colores, 1 idem tafetan y sarga, 1 idem cortes de vestido de seda, 1 idem encomienda.

A Biel y Pellet.—1 cajon camisas de algodon, 1 idem idem y medios de idem, y corbatitas, 1 idem tafiletes, 2 idem camisas de algodon.

A Eberard y ca.—1 cajon cortes de chaleco de seda negro, 1 idem muestras de loza, 1 idem hule negro.

A Bletescher.—1 cajon motones.

A Vignal.—34 bordalesas vino.

A Brack.—5 pipas vino.

A Senillosa.—28 pipas caña, 80 cajas azucar.

A Cartel hermanos.—47 pipas vino.

AVISOS MARITIMOS.

Para Paysandú, Salto y Concordia.

Saldrá para dicho destino la goleta nacional *JOSEFINA* el 28 del corriente. Para tratar de pasage ocurran á casa de su consignatario Marcelo Rughi, calle Belgrano n. 24 y medio.

Para Mercedes.

Saldrá el queche *BRUJA* el Sábado 29 del corriente, para tratar de pasage ocurran á casa de su consignatario Marcelo Rughi, calle Belgrano n. 24 y medio.

Para puertos del Brasil.

Se fleta.

El bergantin brasilero *LIZIA*, de 170 toneladas, forrado y clavado en cobre y de primera marcha, siempre que el cargamento estuviese pronto se fletará, ocurriendo á su consignatario calle de Representantes n. 133. e25—3p

Para Bayona en derechura.

La barca francesa *CORALIE*, su capitan P. Berrho saldrá sin falta alguna para dicho puerto el 15 de Febrero próximo. Admite pasageros solamente, tanto de cámara como de proa, los cuales serán perfectamente bien alojados y tratados. Las personas que gusten aprovechar tan buena oportunidad, ocurrirán por el ajuste de sus pasages á su consignatario D. Francisco Apesteguy, calle Mayo n. 18. e25—15p

El vapor paquete inglés *Prince*, su capitan D. Guillermo Valler, partirá para Montevideo y Rio Janeiro, el Martes 1º de Febrero á las 4 de la tarde. Allí se encontrará con el vapor paquete que debe traer desde Southampton, la mala del mes de Enero, y volverá con ella para el Rio de la Plata. El Sr. Comisario del buque se hallará presente en la oficina del infrascripto el Lunes 31 de Enero hasta las 3 de la tarde, para firmar los conocimientos, encargarse de las muestras &a., *pasado cuyo término* los interesados se hallarán en la precision de ocurrir abordo. Sin embargo, los que deseen embarcar en el *Prince,* metálico &a., pueden ocurrir al que subscribe cualquier otro dia que sea de su agrado. Los precios de pasage para Montevideo en el *Prince,* serán de hoy en adelante—

En cámara.......... 8 $ fuertes.

Entrepuente.......... 4 id. id.

El infrascripto se complacerá en suministrar cualquier otro informe que se desee.

Abraham Robinson.

Calle Reconquista, Nº 70, altos.

Para Génova.

Saldrá á fines del presente mes de Enero el bergantin sardo *GENTILE FANNY*, teniendo ya pronto su cargamento admite solamente pasageros á quienes su capitan D. Juan Gaggino ofrece las buenas comodidades de este buque y el conocido buen trato que acostumbra dar á su bordo. Para tratar ocúrrase á su consignatario en la calle Cuyo núm. 79.—*José Arcgno.* e15—15p

REMATES.

TERCERA PUBLICACION.

Buenos Ayres, Enero 27 de 1853.

POR TOMAS GOWLAND.

En su casa, calle de la Defensa No. 147.

Con el Superior permiso.

El Viérnes 28 del corriente, á las 10 y media en punto se rematará indispensablemente á la mejor postura, por órden del Sr. Cónsul de Francia en presencia del Sr. Canciller del Consulado, y por cuenta de quien pertenezca, el casco de la barca francesa *NORNA*, encallado en Palermo, de 196 toneladas, clavado en cobre, con tres palos, bauprez y timon, tal cual se hallare.

Por Ramon G. Arriola y hermano.

En los almacenes de Aduana.

Por órden superior.

El Lunes 31 del corriente, á las 11 en punto de la mañana se rematarán precisamente á la mejor postura, los siguientes efectos pertenecientes al queche *Mercedes* 2º—

9 pipas vino, 4 medias idem, 4 cuarterolas idem, 1 barrilito idem, 1 bolsa fariña, 1 idem galleta, 1 cajon, canasto, damajuana, cuarterola, etc., con su contenido. Igualmente 31 onzas de oro selladas y 2 pesos fuertes.

AVISOS NUEVOS.

TOSINO de Westfalia. Se vende por mayor y menor, de superior calidad á un precio acomodado, en frente de la puerta traviesa del Colegio calle Santa Clara núm. 77. e27—5p

SE ALQUILA á un precio acomodado, la casa la calle de la Victoria núm. 302, de la plaza Lorea cuadra y media para el centro; en la misma casa se vende un armazon y mostrador, y varios trastes de casa todo á un precio módico. Ocurrase allí mismo. e27—3p

PERDIDA de trescientos pesos papel en el Mercado hoy 27 del corriente. El que los entregare en la calle Santa Rosa núm. 158 será gratificado con cincuenta pesos. e27—3p

MOZO.— Se necesita uno para el servicio de una fonda, se prefiere que sea estrangero. Ocúrrase á la calle Santo Domingo n. 46. e27—3p

AMA DE LECHE.— Se ofrece una vasca recien parida, sana; quien la necesite puede ocurrir en el corralon plaza Monserrat, al lado del cuartel de los Tenientes Alcaldes. e27—3p

PEDRO BOURSE, cirujano dentista, calle Perú n. 50 en los altos, anuncia á sus amigos y al público que habiendo venido de Montevideo con intencion de practicar su profesion por pocos dias; las personas que necesiten sus servicios quieran aprovecharse de su presencia mientras esté aquí. e27—3p.

COCINERO ó cocinera.—Se necesita uno de buena conducta y que sepa desempeñar su ejercicio, calle la Defensa n. 105. e27—4p

Deutsche, Evangelische Gemeinde.

Sonntag, den 30 Januar, unmittelbar nach dem Gottesdienste, Generalversammlung, im Schullocale. e27—3p

A HOMBRE solo se alquila una linda pieza con asistencia ó sin ella. En la calle de la Piedad n. 274 darán razon. e27—5p

SE VENDEN muebles muy baratos en la calle de Suipacha número 20. e27—3p

CONSOLATO GENERALE

Di S. M. il Re di Sardegna.

Il sottoscritto previene tutti i Regi Sudditi qui Residenti que a tenor di quanto prescrive l'Articolo 35 del Codice Civile, perderanno la *Nazionalitá* tutti coloro que prenderanno le armi sotto qualsiasi pretesto, eccetto que sia per difendere le loro proprietá e vita. E saranno inoltre ritenuti como responsabili di tutti y danni que potessero risultarne á carico dei loro Conazionali.

Che tanto etc.

Il Console Generale

A. Dunoyer.

SE ALQUILAN varias piezas muy decentes con asistencia ó sin ella, en parage central calle de la Piedad núm. 180. e 26—3p

ALMANAQUE

INSTRUCTIVO Y PINTORESCO,

PARA EL AÑO DEL SEÑOR 1853.

Este Almanaque que es sin disputa el mas exacto de cuantos se han publicado este año en esta Capital, está curiosamente aumentado, y contiene lo siguiente:—El plano de la Ciudad de Buenos Aires litografiado por el señor Pelvillain, y en rico papel, como para ponerse en un cuadro; una tabla para saber á que horas sale el Sol y se pone, y cuantas horas tiene el dia y la noche por el trascurso del año; otra en que se hallan comparadas las horas de todas partes del globo; Division del tiempo y Calendario Latino y Gregoriano muy curioso; Tratado de algunas particulares que la Magestad de Dios Nuestro Señor obró por los siete dias de la semana; Avisos astronómicos; Pesos y medidas de Buenos Aires comparados con los de otras naciones, cuyo conocimiento es útil á todas las personas; Ley de patentes; Recetas útiles, curiosas y económicas; Gravedad especifica de los metáles; Influencias atmosféricas sobre la vejetacion; Remedios caseros; Un estenso tratado de agricultura ó Consejos á los agricultores de la República Argentina; y por fin, una infinidad de conocimientos útiles que seria largo detallar. Aseguramos á los interesados que algunas piezas de las que contiene este Almanaque podrian venderse separadamente por un valor igual á cuatro Almanaques; como por ejemplo: el plano litografiado, ó los Consejos á los Agricultores, útiles no solo á éstos, sino tambien á las personas que tienen chacras ó quintas de recreo. Se vende á un precio sumamente bajo en la Imprenta NUEVE DE JULIO calle Federacion No. 166; en la Litografía de Julio Pelvillain, calle Santa Rosa No. 115; en la Encuadernacion frente al Colegio; en el Almacen del Ancla esquina a la calle del Perú y Cuyo; en el idem, esquina al Perú y Tucuman, y en las Librerías de la ciudad.

PALMAS negras del Paraguay para mil destinos por su largor, desde cinco hasta diez y siete varas palma. Las hay en venta en el corralon de maderas, calle del Buen Orden núm. 79 al llegar á la Plaza Monserrat. e20—15p.

SE VENDE baratísimo una partida de 100 á 150 fardos pasto que pertenecen á la goleta oriental Tetis, que se fué apique frente á la Aduana, y se encuentran depositados en la barraca de White, (a espaldas de San Francisco). Se tratará por el todo ó por fracciones; para tratar ocúrrase al Escritorio de Marcelo Rughi calle de Belgrano No. 24½ casa de los señores Huergo, é al Almacen pulperia de D. José Monasillo, esquina á la calle Defensa y San Francisco. e26—3p

SANGUIJUELAS de la mejor calidad, recien recibidas; se venden y se aplican á precios equitativos en la barberia calle Defensa No. 88, al lado del café. e26—3p

EN LA CALLE Belgrano No 196 se precisa una persona que se le pagará un buen sueldo; es escusado se presente sin buenas recomendaciones. e26—3p

SE PRECISAN dos cigarreros que sepan trabajar bien. Ocurran á la cigarreria de Hambias, Recoba Nueva núm. 66. e26—3p

AMA DE LECHE. Se ofrece una para criar en su casa; el que la necesite puede ocurrir á la calle de Córdova núm. 25. e26—3p

PAPAS francesas en canastos, se hallan en venta en el Remate de Thomas Gowland, calle la Defensa núm. 147. e26—3p

UNA COCINERA Española desea colocarse en su profesion; el que la necesite podrá verla en la calle de Balcarce núm. 117 á cualquiera hora del dia. e26—3p

BARATILLO de papas de superior calidad, en canasto y al menudeo, se encontrará en el almacen, esquina atrás de Santo Domingo, calle la Defensa No. 94. e26—3p

SE VENDE la muy hermosa y velera barca inglesa *FALCON* del porte de 220 toneladas, forada en cobre en Octubre último, construida en 1846, clasificada en Lloyss por diez años. Las personas que se interesen véanse con sus consignatarios los Sres. Tomkinson y Ca., ó con *Enrique A. Green*

Corredor Marítimo de Número.

e26—6p Calle la Reconquista No. 30.

SE DESEA comprar una casa distante 6 ó 7 cuadras de la plaza de la Victoria, del precio de 25 á 30 mil ps.; para tratar ocúrrase á la calle de Esmeralda núm. 69. En la misma casa se dán de 15 á 20 ps. sobre hipóteca libre de gravámen. e 25—3p

MUCAMA que dé buenos informes de su conducta, se necesita en la calle Federacion núm. 191½. e 25—3p

500 pesos de Enganche.

Recibiendo 300 el dia del alistamiento, y los 200 restantes al principio del segundo trimestre; ademas 17 pesos diarios de prest.

Los que voluntariamente quieran servir en el arma de infanteria, en la Universidad, tras el convento de San Francisco frente á la Cuna. e 25—8g

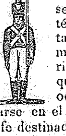
MUCHACHA. Se necesita una de 10 á 14 años que sea francesa, para cuidar chicos; calle la Victoria núm. 79. e 25—3p

Hospital General de Hombres.

Ha entregado la Señora de Vidal para las curaciones de los heridos, porcion de hilas finas.

La Señora de Guerra ha hecho igual entrega del mismo artículo para dicho fin.

1,000 pesos de Enganche



Para todos los que quieran servir en la artillería por el término de un año; se dará esta suma y á mas 200 pesos mensuales y cinco pesos diarios por ahora. Los que quieran servir en esta arma, ocurran desde hoy á engancharse en el Fuerte, donde se hallará un Gefe destinado al efecto.

Eco de Ambos Mundos.

Los Sres. Suscriptores á este periódico se servirán pasar á recoger los números llegados por el último paquete, y los que no hubiesen recibido los pasados con la parte literaria, tambien pueden pasar á recogerlos en la libreria Hispano-Americana, calle Santa Clara núm. 105 e22—5p

ENGANCHE

de 500 $ y ademas 17 $ diarios durante tres meses, se dan á todo individuo que voluntariamente quiera prestar servicio de armas en Infanteria, á toda hora se hallará abierto en la Universidad detrás del Convento de San Francisco, frente á la Cuna.

MUCAMA— Se precisa una que sepa planchar y cocer bien. La que se considere con estas calidades y presente buenos informes de su conducta, ocurra á la calle Federacion No. 24. Tambien se necesita un muchacho ú hombre para vender factura que tenga buenas condiciones. e25—3p.